

## *Temores a Garzón-Garcés*

---

El viaje sorpresivo del embajador chileno en Madrid, Mariano Fernández, a Santiago —del que dimos cuenta el domingo pasado—, por los eventuales problemas que pudiesen enfrentar miembros de la comitiva de Lagos en su visita a España, ha continuado con repercusiones. Desde Berlín la ministra Soledad Alvear ha pedido que se traslade a la capital española el director jurídico de la Cancillería, Claudio Troncoso, por las eventuales dificultades que se pudiesen presentar. Dicen que el funcionario se resistía a partir porque no estaba convencido de su papel en la península Ibérica.

La preocupación que se tiene en los círculos del Gobierno es frente a las movidas que pueda hacer el juez Baltasar Gar-

zón, quien inspirado por el abogado Joan Garcés, puede citar a declarar a los ministros de la suprema que acompañan al mandatario, Hernán Alvarez o Marcos Libedinsky, por citar a algunos... Si bien todos se sienten garantizados por esto de que la visita es de Estado y que nada les puede suceder.

Sin embargo, los más suspicaces recuerdan que las órdenes emanadas de un juez en España las cumple la policía sin más trámite y sin que intervenga el Gobierno, por lo que el asunto no es tan sencillo. Se confía en que otros guardias ad hoc se opongan y resistan el cumplimiento de una citación, con lo que el guirigay sería entre españoles. Empañando, eso sí, la gira presidencial.

Debe recordarse que el caso Pinochet en España, para todos los efectos jurídicos, continúa en igual pie que cuando el general fue detenido en Londres. Por eso no es descartable que Garzón haga alguna jugada. Recuérdese que así lo quiso hacer con el Presidente Aylwin cuando éste viajó a España y lo mismo cuando se confundió creyendo que el general Herman Brady andaba en Alemania, en circunstancia de que lo confundieron con el ex ministro Bruno Siebert, según algunos.

Mientras los muchachos de RR.EE. se mueven nerviosamente sin poder admirar la puerta de Alcalá, los jueces de la Suprema, que viajaron antes con motivo de un seminario, recorren España con la alegre desaprensión de turistas contentos. ■

---